

CARACTERÍSTICAS LINGÜÍSTICAS DEL DISCURSO DOCENTE E INTERACCIÓN EN EL AULA



LINGUISTIC FEATURES OF TEACHER DISCOURSE AND CLASSROOM INTERACTION

CARACTERÍSTICAS LINGÜÍSTICAS DO DISCURSO DOCENTE E INTERAÇÃO NA SALA DE AULA

ZULLY CAMACARO DE SUÁREZ*
zullycamacaro@yahoo.es
Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL-IPB)
Barquisimeto
Venezuela



Fecha de recepción: 16 de septiembre de 2009
Fecha de revisión: 05 de mayo de 2010
Fecha de aceptación: 14 de junio de 2010

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo develar el vínculo existente entre las características lingüísticas y sociales del discurso docente y la problemática interaccional en la relación alumno-docente en la Escuela Técnica Industrial “José González”, en Barquisimeto, estado Lara. El marco teórico del estudio está sustentado en los principios, referidos al análisis del discurso, propuestos por Sinclair y Coulthard (1975); el análisis crítico del discurso de Wodak y Meyer (2003); y Van Dijk (1983, 2000). La metodología empleada se inscribe en un modelo cualitativo. El estudio muestra que el discurso docente se caracteriza por una comunicación carente de solidaridad, el uso discrecional de las estrategias de aproximación y de distanciamiento, una marcada distancia y la concentración del espacio interlocutivo.

Palabras clave: discurso docente, rasgos lingüísticos, interacción verbal en el aula

Abstract

This study aims to find out the relationship between the linguistic and social discourse of teachers and teacher-student interaction at José González Industrial School in Barquisimeto, Lara State (Venezuela). Using a qualitative design, the study follows the works of Sinclair and Coulthard (1975) in the area of Discourse Analysis (DA) and the studies of Wodak & Meyer (2003), and van Dijk (1983, 2000, 2003) in the area of Critical Discourse Analysis (CDA). The results show that teachers talk is not supportive, and that teachers follow restrictive turn-taking norms, distant communication, and lockstep teaching.

Keywords: Teacher Discourse, Linguistic Features, Classroom Interaction

Resumo

Este estudo visa revelar o vínculo existente entre as características lingüísticas e sociais do discurso docente, e a problemática interaccional na relação aluno-docente na Escola Técnica Industrial “José González”, em Barquisimeto, estado Lara. O âmbito teórico do estudo está baseado nos princípios da análise do discurso propostos por Sinclair e Coulthard (1975); a Análise Crítica do Discurso de Wodak e Meyer (2003); e Van Dijk (1983, 2000, 2003). A metodologia utilizada inscreve-se em um modelo qualitativo. O estudo mostra que o discurso docente caracteriza-se por uma comunicação carente de solidariedade, o uso discrecional das estratégias de aproximação e de distanciamiento, uma grande distância e a concentração do espaço interlocutivo.

Palavras chave: discurso docente, rasgos lingüísticos, interação verbal na sala de aulas.

INTRODUCCIÓN



El presente estudio parte del diagnóstico realizado a las escuelas técnicas de la ciudad de Barquisimeto, estado Lara (2005) y tiene como objetivo develar el vínculo existente entre las características lingüísticas y sociales del discurso docente, y la problemática interaccional en la relación alumno-docente en la Escuela Técnica Industrial José González (nombre ficticio para proteger la identidad de la institución), la cual se seleccionó pese a la similitud de los resultados por su ubicación geográfica, pues está en una zona considerada de alta peligrosidad y de estratificación social muy baja.

El marco teórico del estudio se sustenta en la clasificación de los deícticos de Iñiguez (2003), en el estudio de los turnos de habla de Galembeck (1993), en los argumentos de proximidad y de distancia del discurso docente de Cros (2003), y en el análisis crítico del discurso de Wodak y Meyer (2003).

Esta investigación se enfocó metodológicamente en el paradigma cualitativo, definido por Martínez (1998, p. 8), como “la investigación cualitativa [que] trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades”. En este sentido, cabe destacar la pertinencia de dicho enfoque con el presente trabajo, pues en éste la fuente directa para obtener los datos fue el ambiente natural. Por lo que el estudio de los rasgos lingüísticos permitió definir el discurso del docente de esta institución y relacionarlo con la problemática interaccional allí observada.

En relación con el ámbito de la lingüística, se seleccionó como perspectiva metodológica el Análisis Crítico del Discurso (ACD), pues este tipo de investigación es-

tudia los problemas sociales originados por los discursos institucionalizados, como es el caso del discurso escolar; a través del análisis de los rasgos discursivos sensibles al cambio en función de la asimetría existente en la interacción, por lo tanto, su estudio mostró las relaciones de poder en el aula de clase. Cabe destacar su pertinencia tanto con el paradigma como con el diseño de investigación en los que se enmarca este trabajo, debido a que de una parte propone la triangulación como técnica y, de la otra, implica un procedimiento inductivo.

Los informantes de esta investigación, cuatro docentes y ciento sesenta alumnos de cuatro secciones (8vo “A”, 9no “A”, 9no “B” y 2^{do} CFP “D”), se seleccionaron de acuerdo con el criterio intencional, en cuanto a la disposición de los informantes a participar en la investigación, la manifestaron oralmente a la investigadora.

La observación se llevó a cabo a través de visitas diarias al aula de clase y permitió observar la comunicación cotidiana docente-alumno, en cada uno de los grupos seleccionados, sobre todo la interacción verbal, que se registró mediante grabaciones contrastadas con la toma de notas. Esta técnica permitió compartir no sólo con los docentes y los alumnos, sino con los otros miembros de la institución (director, subdirectores, jefes de seccionales, jefa de evaluación, obreros, personal administrativo).

Para el estudio de los rasgos lingüísticos se aplica, a cada clase, el modelo GLATER, propuesto por González y Hernández (2000, pp. 13-14), cuyo propósito es “... orientar el análisis cualitativo en el contexto educacional”. Además, “...se puede usar como está expuesto, con modificaciones o crearse uno nuevo”. En este sentido, son cuatro los elementos básicos que lo conforman: temática, descripción, categoría e interpretación. Y se aplica al análisis de los rasgos lingüísticos como sigue:

Temática: se codifica en un nivel general el tópico en estudio con las siglas: DEO₁, DEO₂, DEO₃ y DEO₄ que significa:

DEO₁: Discurso Escolar Oral correspondiente a la clase N° 1.

DEO₂: Discurso Escolar Oral correspondiente a la clase N° 2.

DEO₃: Discurso Escolar Oral correspondiente a la clase N° 3.

DEO₄: Discurso Escolar Oral correspondiente a la clase N° 4.

Descripción: se presentan las intervenciones de los docentes y de los alumnos, las cuales conforman la mues-

tra, y luego se clasifican en la parte referida a las categorías. Ahora bien, tal descripción se complementa con los registros efectuados por la investigadora a partir de la observación de los eventos interactivos desarrollados en el aula. Situación que persigue contrastar la evidencia recopilada para establecer la triangulación o validez de la información que se reseña.

Categorías: se clasifican los siguientes rasgos lingüísticos y sociales: deícticos sociales y personales, turnos de habla y estrategias argumentativas de distanciamiento y de aproximación; los cuales se constituyen por razones metodológicas en categorías de análisis, las que se organizan más adelante con sus respectivas dimensiones e indicadores, en función de los objetivos específicos planteados por esta investigación.

Interpretación: se determina a partir de la evidencia obtenida del análisis de los rasgos lingüísticos durante el discurso escolar oral.

Seguidamente, se presentan las categorías de análisis con sus dimensiones e indicadores y los instrumentos para su respectivo análisis están ubicados como anexos en las páginas finales, cuadros 1, 2 y 3.

Categorías	Dimensiones	Indicadores
Rasgos lingüísticos que definen el discurso escolar	Deícticos personales Iñiguez (2003)	Tú, Usted
	Turnos de habla Galembek (1993)	Espacio interlocutivo, turno nuclear, turno inserto, paso requerido y paso consentido
	Estrategias argumentativas de distanciamiento y aproximación Cros (2003)	Distanciamiento: autoridad, modelo y poder Aproximación: solidaridad, complicidad

1. RESULTADOS

Deícticos sociales

Los deícticos sociales indican la posición social de los interlocutores y la forma cómo se relacionan entre ellos. En lo que respecta al estudio “El antagonismo discursivo en el aula de clase” el uso de éstos muestra que en el discurso escolar de la E. T. I. José González, existe una relación de poder en la que el alumno está subordinado a la autoridad del docente, quien se dirige a su interlocutor

(alumno) con el pronombre personal ‘Usted (es)’ y éste, a su vez, lo llama por su profesión (Profesor = usted); como sigue a continuación.

Ejemplo N° 1 (clase N° 3)

Docente: dígame (mientras copia en el pizarrón)

Ejemplo N° 2 (clase N° 3)

Sugeidy: usted dijo que iba a hablar de los síntomas de los tipos de cáncer.

En el ejemplo N° 1 el docente marca distancia con su interlocutor mediante el uso de ‘usted’ y en el N° 2 es el alumno quien lo emplea para marcar la distancia con el docente.

El discurso escolar en la E.T.I. José González, se caracteriza por ser el resultado de una relación asimétrica en la que el docente controla la interacción y es el enunciador fundamental y el alumno el destinatario por excelencia. El primero se dirige a su interlocutor mediante el pronombre ustedes, en el que engloba al grupo de estudiantes; y éstos últimos se dirigen al profesor con el pronombre usted, quien recibe en esta forma el trato de respeto. Ello se debe a que en la sociedad barquisimetana se emplea este pronombre personal como forma de tratamiento en relaciones sociales marcadas por la distancia entre sus interlocutores, lo cual se determina por factores como el grado de confianza (entre amigos, tú, ente desconocidos o pocos conocidos, usted), la edad (niño-adulto), parentesco (hijo-padre), ocupación (empleada-señora de la casa, empleado-jefe), profesión (paciente-médico, alumno-docente), entre otros. De manera que el uso de usted es común en esa colectividad en situaciones asimétricas para indicar que existe una relación de poca o ninguna confianza o de respeto.

Asimismo, se observa el empleo predominante de la primera persona del plural nosotros, por parte del docente, como se muestra en los siguientes ejemplos:

Ejemplo N° 3 (clase N° 1)

Docente: no ¿verdad? Obvio. Hoy vamos a hablar entonces de lo que es parte de punto de ebullición y punto de fusión. Para nosotros comenzar a hablar de esa parte tenemos que hacer un recuento de lo que son los estados de la materia. ¿cuáles son los estados de la materia?

Ejemplo N° 4 (clase N° 2)

Docente: ¿estamos claros hasta aquí?

Ejemplo N° 5 (clase N° 2)

Docente: ...vamos a ir copiando allí...

En el ejemplo N° 3 el docente emplea la primera persona del plural para involucrar al alumno en el proceso di-

dáctico que él dirige y concentra; en el N° 4 usa este plural para incorporarse al grupo e involucrarse en el proceso de aprendizaje; y en el N° 5 emplea la primera persona del plural para atenuar las órdenes que imparte.

De esta manera, en el discurso escolar de la E. T. I. José González, se identifica una relación de poder en la que el docente tiene una visión muy clara de la asimetría existente en la interacción que desarrolla con los alumnos en el aula de clase, contexto en el que ostenta la posición de privilegio y asume conductas que hacen que su desenvolvimiento sea compatible con lo que culturalmente se espera. Así que ambos actores tienen claro su papel en la interacción, independientemente del número de intervenciones y del uso de pronombre personal ‘nosotros’ por parte del docente para incorporarse al proceso de aprendizaje del alumno y para incorporar a éste al proceso didáctico

SUJETO	N. T.	N. P.	T	T. N.	T. I.	P. R.	P. C.
(S1)	48,57%	82,27%	79,69%	77,47%	7,60%	68,13%	30,10%
(S2)	51,43%	17,73%	20,31%	22,53%	92,40%	31,87%	69,90%

- S1 = Docente
- T. N. = Turno nuclear
- S2 = Alumno
- T. I. = Turno inserto
- N: T. = Número de turnos
- P. R. = Paso requerido
- N. P. = Número de palabras
- P. C. = Paso consentido
- T = Tiempo

Número de turno

El docente tiene el 48,57% de las intervenciones y el alumno el 51,43%, lo cual indica que el discurso escolar muestra una distribución equilibrada, más aún si se considera que la leve superioridad observada en el porcentaje que concentra el alumno es el resultado de su participación en la clase 4; pues en las clases regulares (clases 1, 2, y 3) este equilibrio es constante y con una leve superioridad, pero a favor del docente.

Número de palabras

En cuanto al número de palabras por turno en el corpus estudiado, se observa una marcada desigualdad entre el docente, quien concentra el 82,27%; y el alumno, quien apenas cubre el 17,73% de las palabras emitidas en las cuatro clases.

Tiempo

En relación con el tiempo de duración en el turno de palabra, el corpus muestra una significativa des-

igualdad entre el docente, quien consume el 79,69% y el alumno, quien sólo consume el 20,31% de los segundos empleados durante las cuatro clases.

Turnos de habla

Los turnos de palabra son las intervenciones a las que tienen acceso los interlocutores, por ello constituyen un rasgo lingüístico de importancia para el estudio de la imagen y de las relaciones de poder. A continuación se presenta el cuadro N° 10, en el que se muestran los resultados de la gestión de los turnos de habla en el discurso escolar de la E. T. I. José González. El cuadro contiene los totales de turnos, número de palabras, tiempo, turno nuclear, turno inserto, paso requerido y paso consentido; correspondiente a cada sujeto, docente (S1) y (S2); expresados en porcentajes, cuya representación también se hace gráficamente para su análisis.

igualdad entre el docente, quien consume el 79,69% y el alumno, quien sólo consume el 20,31% de los segundos empleados durante las cuatro clases.

Tipos de turno

Como se puede observar el 77,47% de las intervenciones del docente constituyen turnos nucleares. En tanto que el alumno sólo tiene 22,53% de turnos nucleares. En lo que respecta a los turnos insertos la situación se invierte, el alumno concentra el 92,40% de éstos y el docente el 7,60%. En ambos casos la diferencia es marcada y determina el valor referencial de la participación de cada actor. De este modo se muestra que el docente tiene más turnos nucleares y muy pocos insertos, lo cual indica que éste es quien aporta la información y desarrolla el tema, mientras que el alumno tiene más turnos insertos y pocos nucleares, señal de que su contribución para el desarrollo del tema no es determinante, pero ayuda a estructurar la interacción, pues se ciñe a la secuencia impuesta por el docente.

Tipos de paso

En relación con el tipo de pase del turno de palabra se presenta una situación similar al aspecto anterior, el docente tiene el 68,13% de los pases requeridos y el alumno el 31,87%. En cuanto a los pases consentidos los resultados son inversos, el alumno tiene 69,90% y el docente el 30,10%. En ambos casos la diferencia es relevante y muestra el modo en que se produce el cambio de hablante en el corpus estudiado.

De esta manera se evidencia que el docente tiene más pases de turnos requeridos y pocos consentidos, mientras que el alumno tiene más consentidos y pocos requeridos, lo que indica que entre los actores existe una relación de jerarquía, en la que el docente controla la interacción y está autorizado para solicitar, cuando lo crea necesario, la intervención de su interlocutor, quien responde a la solicitud del primero y le entrega el turno de palabra de manera implícita.

Estos resultados nos permiten afirmar que existe un notorio desequilibrio entre el espacio interlocutivo (Calsamiglia y Tusón, 1998) ocupado por el docente y el espacio interlocutivo ocupado por el alumno en el discurso escolar de la E. T. I. José González, pese al equilibrio que muestra el número de intervenciones, se observa una diferencia notoria en cuanto a la forma en que los interlocutores gestionan sus turnos. El docente concentra la casi totalidad de las palabras y del tiempo, así como de los turnos nucleares (Galembek, 1993), mientras que las palabras y el tiempo que cubre el alumno es significativamente inferior, además la mayoría de sus intervenciones constituyen turnos insertos.

De modo que la intervención del docente se sobrepone a la del alumno en número de palabras, en tiempo y en su valor referencial, por lo cual su contribución al desarrollo del tópico es determinante, mientras que la contribución del estudiante en el intercambio verbal se circunscribe a ser consecutivo con el hilo discursivo del docente, lo cual le asigna aparente valor referencial a sus turnos, pero su aporte no es determinante para el desarrollo del tema.

Por otra parte, los pases de turno del docente en la clase son mayoritariamente requeridos y se manifiestan a través de preguntas directas y enunciados inconclusos para que el alumno las complete. Ello ratifica la labor de acompañamiento que cumple el alumno en el discurso escolar, cuya organización está formada, casi exclusivamente, por el par adyacente pregunta/respuesta (Renkema, 1999), el docente pregunta de forma directa o indirecta y el alumno se limita a responder en coro, la mayoría de las veces empleando monosílabos, sí o no. Los pases de turno del estudiante son en su mayoría consentidos, éste cede el turno al docente de manera implícita, sin que el mismo se lo solicite.

Finalmente, se evidencia que la gestión de los turnos en el discurso escolar, empleado en la E. T. I. José González, se fundamenta en el reconocimiento que cada actor hace de su papel comunicativo y del de su interlocutor. Por una parte, el docente está consciente del poder que ejerce sobre el alumno en el aula de clase, él es quien tiene el control de la actividad escolar y el dominio del contenido.

2. ARGUMENTOS DE APROXIMACIÓN Y DE DISTANCIAMIENTO

Estas son estrategias que regulan la interacción en el aula de clase, por lo que constituyen un recurso empleado por el docente para aminorar la distancia que su papel comunicativo de jerarquía establece entre él y los alumnos, de modo que se favorezca la buena disposición de éstos hacia la asignatura y hacia el docente en cuestión. A continuación se presenta el cuadro N° 11, en donde se muestran los resultados del uso que el docente hace de estas estrategias argumentativas en el discurso escolar de la E. T. I. José González. El cuadro contiene el total de argumentos por clase, luego el total por categoría (distanciamento y aproximación), expresado además en porcentaje.

ESTRATEGIAS ARGUMENTATIVAS							
Distanciamento				Proximidad			
Clase				Clase			
1	2	3	4	1	2	3	4
14	9	7	9	16	11	12	4
T = 39				T = 43			
% = 47,56				% = 52,43			

En el discurso escolar de la E. T. I. José González, el docente emplea tanto las estrategias argumentativas de distanciamiento como las de proximidad, las cuales suelen tener una incidencia levemente superior a las primeras, especialmente, las basadas en la solidaridad, ya que el docente emplea el plural nosotros para incluir al alumno en la exposición de la clase pasada, en el proceso didáctico que se dispone a iniciar, pero sobre todo para incluirlo en el desarrollo del contenido de la clase. A continuación se presentan algunos ejemplos de estos usos en las clases regulares.

Ejemplo N° 6 (clase N° 1)

Docente: ... ¿y qué dijimos de las propiedades características de la materia?

Ejemplo N° 7 (clase N° 2)

Docente: para explicar estos cambios de estado que sufre la materia utilizamos una curva llamada curva de calentamiento, en la cual cuando un objeto se somete a calentamiento comienza a sufrir un cambio. Un cambio que va de sólido a líquido en un primer renglón, llamado renglón "A - B", en este renglón "B - C". También observamos de que no hay aumento de temperatura, sino que permanece constante, quiere decir que esa temperatura que se le suministra a ese sólido es para qué... para pasar, sufre efecto de colisión y pasa, rompe los enlaces de sólido a líquido y...

Ejemplo N° 8 (clase N° 1)

Docente: ...¿cuando estamos hablando de esos cambios que sufre la materia estamos hablando de quién?; ¿cómo se llaman esos?; ¿cómo identificamos eso? Cambios de estado. Estamos hablando de cambios de estado y estos cambios de estados son conocidos.

En el ejemplo N° 6 el docente emplea la primera persona del plural para vincular al alumno con el desarrollo de la clase anterior; y en los ejemplos N° 7 y 8 emplea esta persona gramatical para incluir al alumno en el desarrollo de la clase que inicia.

Sin embargo, el uso frecuente que el docente hace de la pregunta retórica indica que no existe el propósito de que el alumno participe directamente y de considerar su aporte; de lo contrario se apelaría a éste para solicitar verdaderamente su contribución a la clase. De modo que podríamos afirmar que el uso registrado de las estrategias argumentativas de proximidad es aparente, pues el docente comparte con sus interlocutores las situaciones y responsabilidades propias del contexto de la clase sólo desde el punto de vista argumentativo, porque en los hechos él controla la interacción.

En relación con la clase de guiatura en la que los actores están ante una situación comunicativa menos estructurada, menos formal, en la cual la mayoría sin poder tiene la posibilidad de plantear situaciones problemáticas concretas, generar discusión y confrontación, las estrategias argumentativas de aproximación son irrelevantes y muy significativa la incidencia en la clase de las estrategias argumentativas de distanciamiento que se emplean para resguardar la cara institucional, porque mediante ellas se justifica el incumplimiento de las autoridades y conservar el control.

De esta manera se muestra que en el discurso escolar de la E. T. I. José González, el docente emplea las estrategias argumentativas de distanciamiento para ejercer la autoridad y patentizar la asimetría con su interlocutor. Mientras que el uso que hace de las estrategias argumentativas de proximidad es aparente porque no tiene como propósito aminorar la distancia, pues se presenta, fundamentalmente, mediante el uso de la primera persona del plural para formular preguntas retóricas.

La no existencia de intención para atenuar la asimetría entre el docente y el alumno se observa con claridad en las situaciones menos estructuradas (clase 4), en las cuales se favorece la proximidad entre los actores, pero se incrementa el uso de las estrategias argumentativas de distanciamiento.

3. CONCLUSIONES

- El uso de los deícticos en el corpus estudiado muestra que en la E.T.I. José González, existe una relación de poder, asimétrica, en la que el docente, enunciador fundamental, sojuzga al alumno, destinatario por excelencia. Ambos emplean la forma de tratamiento 'usted' con lo que admiten distanciamiento. De manera que los actores (alumno-docente) tienen claro su papel en la interacción independientemente del número de intervenciones y del uso del pronombre personal 'nosotros', por parte del docente para incorporarse al proceso de aprendizaje del alumno y de incorporar a éste en el proceso didáctico que él controla. En la participación del docente reside el valor del intercambio comunicativo en el aula de clase; contexto en el que ostenta la posición de privilegio y asume conductas que hacen que su desenvolvimiento sea compatible con lo que culturalmente se espera.

- La gestión de los turnos de habla analizada en el discurso escolar de la E.T.I. José González, muestra que la interacción verbal en el aula es marcadamente asimétrica, especialmente en las clases referidas a contenidos temáticos, en las cuales el espacio interlocutivo del docente supera de forma significativa el espacio interlocutivo del alumno, pese a que el número de turnos refleja cierta equidad entre los actores. Ello indica que realmente lo que determina la simetría o asimetría en la interacción no es el número de turnos, sino la calidad de la intervención en cuanto al número de palabras, de tiempo y, sobre todo, del valor referencial. Lo anterior se corrobora en el hecho de que el docente concentra los turnos requeridos y el alumno los turnos consentidos. El primero, tiene el poder y puede demandar la participación del segundo, quien se subordina y cede el turno al docente de manera implícita, de modo que ambos actores reconocen su papel comunicativo y el de su interlocutor.

- En el discurso escolar en la E.T.I. José González, el docente emplea tanto las estrategias argumentativas de proximidad como las de distanciamiento, en las clases que él controla. Sin embargo, el uso de las primeras es aparente, pues las expresa la mayoría de las veces mediante el empleo de la primera persona del plural (*nosotros*) en preguntas retóricas, en las que no existe la intención de solicitar una respuesta del interlocutor, con lo cual ratifica su poder y marca distancia. Asimismo, en la clase de guiatura, en la que hay mayores posibilidades de acercamiento entre los actores por el contenido que se trata en ésta, y en la que el alumno tiene libertad para exponer sus ideas, se incrementan significativamente las estrategias de distanciamiento. En este sentido, el uso que el docente hace de estas estrategias es discrecional y no persigue el equilibrio en la interacción con el alumno, sino que refuerza la distancia para preservar su autoridad y proteger su imagen.

• En síntesis, el estudio muestra que el discurso docente se caracteriza por un patrón interactivo de influencia directa, una comunicación carente de solidaridad, el uso discrecional de las estrategias de aproximación y de distanciamiento, una marcada distancia y la concentración del espacio interlocutivo, esto es, número de turnos, número de palabras por turno y tiempo en el turno. En fin, es un discurso evasivo que podría contribuir a mantener la problemática interaccional diagnosticada en la institución, pues propicia la existencia en el aula de clase de un antagonismo entre el discurso de poder y el discurso del silencio. ©

*** Zully Camacaro de Suárez**

Egresada de la UPEL-Instituto Pedagógico de Barquisimeto en la Especialidad de Castellano y Literatura. Docente agregada adscrita al Dpto. de Castellano y Literatura de la UPEL-IPB. Doctora en Lingüística egresada de la ULA-Mérida. Miembro PPI Nivel I (2006). Coordinadora de la Maestría en Lingüística de la UPEL-IPB (2009).

BIBLIOGRAFIA

- Calsamiglia, Helena y Tusón, Amparo. (1998). *Las cosas de decir*. Manual de análisis del discurso. Barcelona: Ariel.
- Cros, Anna. (2003). *Convencer en clase. Argumentación y discurso docente*. Barcelona: Ariel.
- Galembeck, Paulo. (1993). O turno conversacional. *Análise de textos orais*, 55-79 FFLCH da USP. Sao Paulo.
- González, Gladys y Hernández, Teresa. (2000). *Análisis e interpretación de la información en la investigación cualitativa*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Barquisimeto.
- Iñiguez, Lupicinio. (2003). *Análisis del discurso*. Manual para las ciencias sociales. Barcelona: UOC.
- Martínez, Miguel. (1998). *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual Teórico-Práctico*. (3ª ed.). México: Trillas.
- Renkema, Jan. (1999). *Introducción a los estudios sobre el discurso*. Gedisa. España.
- Wodak, Ruth y Meyer, Michael. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.



Viene de la página 108



Yo, incásico del legamo,
toqué la piedra y dije:
¿Quién me espera? Y aprete la mano
sobre un punado de cristal vacío.
Pero anduve entre flores zapotecas
y dulce era la luz como un venado,
y era la sombra como un párpado verde.

Tierra mía sin nombre, sin América,
estambre equinoccial, lanza de púrpura,
tu aroma me trepó por las raíces
hasta la copa que bebía, hasta la más delgada
palabra aún no nacida de mi boca.